



DOS AMIGAS VALIENTES

Por Ronald Mora

Devocional
Los Perseveradores

En la vida es mejor encontrar un buen amigo que un gran tesoro. Esta frase encierra una gran verdad, porque podremos tener muchos conocidos, pero amigos tendremos pocos porque cuesta hallarlos.

En la Biblia encontramos dos amigas llamadas Sifra y Fúa, las cuales vivían en Egipto, eran compañeras de trabajo e inclusive tenían la misma profesión, eran parteras. Ellas tenían a cargo la atención de los partos de las israelitas en el tiempo que, precisamente, el rey de Egipto dio la orden de exterminar a los niños que les nacieran a los esclavos de Israel: **“Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva”**. Éxodo 2:16.

Cuando estas dos amigas recibieron este comunicado oficial, quedaron impactadas porque no hay crimen más vil que quitarle la vida a un recién nacido; no obstante, si se rehusaban a acatar el edicto del rey de Egipto, estarían expuestas a ser castigadas por su desobediencia.

Sin embargo, Sifra y Fúa valoraron los principios espirituales, tuvieron temor de Dios y planearon una estrategia para que los niños no fueran asesinados. El plan fue: dejemos que nazcan sin importar el sexo para que sus familias puedan disfrutarlos y si el rey nos llama para pedir explicaciones, diremos lo siguiente: **“...Las mujeres hebreas no son como las egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas”**. Éxodo 1:19.

Con la decisión que ellas tomaron, salvaron la vida de muchos infantes, entre ellos Moisés, uno de los grandes hombres de Dios, a quien todavía se recuerda por su gran entrega, sacrificio y lealtad para con Dios y su pueblo Israel.

De no haber sido por Sifra y Fúa, Moisés habría muerto al nacer... estas dos amigas atendieron el parto de Jocabed -madre de Moisés- y tuvieron en sus manos al hombre que Dios usaría para liberar a Israel de la esclavitud egipcia.

Sifra y Fúa hicieron posible que el Plan de Dios se llevara a cabo a pesar de las amenazas de muerte.

Debido al respeto por la vida, Dios bendijo a estas dos amigas: **“Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera. Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias”**. Éxodo 1:20-21.

Dios las bendijo e hizo bien a sus familias; además, dejó sus nombres registrados en las Sagradas Escrituras, como un reconocimiento público a su valentía y a su amor por el prójimo, tal como el del Señor para cada uno de nosotros.

Recuerde: Dios quiere bendecir tu vida y tu familia, tal y como lo hizo con Sifra y Fúa dos amigas que temieron a Dios y fueron valientes.

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección:

ronald_mora@lospersistores.org

Lo invitamos a visitar nuestra página Web: www.lospersistores.org, la cual estamos actualizando y así podrá obtener muchas enseñanzas completamente gratis.

